


labra *Tehan* empleada para escribir el nombre de aquella ciudad significa en los textos egipcios, cuando está determinada como aquí por el signo de la cabeza, «frente, frontis,» significacion que se ha conservado en el copto *teque* (*teh-ne*) *frons*. El bloque de roca puesto en la anterior inscripcion como segundo signo determinativo de la palabra respectiva significa seguramente que la citada fortaleza estaba situada en una roca, y de aquí que, teniendo en cuenta los dos signos determinativos, podamos traducir por «frente de rocas» el nombre de aquella antigua ciudad egipcia. Una aldea situada en la orilla oriental, en las rocas de Gebel-ter, unos 12 kilómetros mas abajo de Minieh, lleva todavía hoy el nombre de Tehne ó Tehane; y como en aquel mismo lugar encontramos restos de antiguas fortificaciones y los nombres y situacion coinciden con los datos de aquella inscripcion de Pianchi, debemos buscar en aquel sitio la ciudad llamada por los antiguos egipcios *Tehan*, «frente de rocas,» que parece ser la misma que la que despues se llamó *Akoris*.



El décimotavo distrito  SEP


El distrito cuya divinidad tutelar llevaba el sobrenombre de Sep (el Oxyrynchites oriental).


Los griegos y los romanos lo denominaban «el distrito de Hipponos» y el «Alabastronopolites,» á causa del nombre de la capital del distrito *Ha bennu* (Hipponos) y de las canteras de alabastro que en él se encontraban.


En los posteriores tiempos romanos, desaparece este distrito por completo de las listas y su territorio es agregado al distrito occidental que se extiende enfrente de él.


La divinidad tutelar de este distrito es, como en el anterior, Anubis, venerado en la forma de un chacal. En todos los dibujos que nos representan á las divinidades tutelares de los distritos rindiendo homenaje á la divinidad principal de un templo ó al dios Osiris, que es venerado en todo el Egipto, vemos constantemente representados los distritos decimoséptimo y décimotavo por el dios Anubis. Quizás en el último de estos dos distritos mencionados llevaba el sobrenombre, á veces aplicado á otras divinidades, de Sep (1) y por esto se designaba á todo el distrito como distrito del dios Sep. La imagen adoptada como signo de distrito, que es una ave abriendo las alas, dibujada siempre correctamente como gavilan, se pronuncia indudablemente *sep* y debe ser considerada como signo del sobrenombre Sep que llevaba el dios Anubis como divinidad tutelar de este distrito. A esta explicacion me ha llevado la circunstancia de que en la época pos-


(1) En un párrafo de la inscripcion de Pianchi se dice, hablando de este rey, que avanzó desde Menfis hasta Heliópolis: *ut a hon. fer. An her tu pef en Cherau her matenu ent Sep*, «Su Majestad se dirigió á Heliópolis por aquella montaña de Babilonia, siguiendo el camino del dios

Sep.» Dífícil es decir por qué la ciudad  *Cherau*, es decir, «ciudad de lucha,» situada enfrente de Menfis en el emplazamiento de la actual Antigua-Cairo, llevaba en los tiempos greco-romanos el nombre de Babilonia. Estrabon la menciona despues del nomos Letopolites (es decir, el segundo distrito del Bajo Egipto que confina con el de Menfis) como situada en la orilla derecha del Nilo, enfrente de Menfis, y dice hablando de ella (XVII, 30): «Remontando el rio, se encuentra Babilonia, formidable fortaleza, donde, en otro tiempo, se sublevaron algunos babilonios obteniendo del rey, á consecuencia de la sublevacion, que residiera en aquel sitio. Actualmente es punto de guarnicion de una de las tres legiones que vigilan el Egipto. — Desde ella se ven perfectamente las pirámides de la otra orilla, junto á Menfis, que están bastante cerca.» Los babilonios aquí mencionados deben ser incluidos en el terreno de la fábula, como los troyanos de la vecina Troya. Véase lo dicho al hablar de las canteras de Tura.

terior de la escritura, que se servia con predileccion de toda clase de bagatelas gráficas, vemos usado con mucha frecuencia, en vez del signo sílaba  con la pronunciaci-

on *sep*, la imagen del chacal  animal consagrado á Anubis, y este Anubis no es, á mi modo de ver, sino el Horo que protege á su padre Osiris. Así creo poderlo deducir de muchos pasajes de los textos geográficos que tratan del décimotavo distrito, referentes á esta divinidad tutelar ó al signo del ave que abre las alas que lo representa. En un cuarto de Osiris de la azotea del templo de Dendera y en uno de los dibujos referentes á las divinidades tutelares de distrito, se dice hablando del distrito décimotavo (véase Dumichen: *Rec. d. M.*, III, tabla 81) «llegada de la divinidad principal que se llama Anubis, señor del santuario de Osiris, á la capital del décimotavo distrito, á tí, Osiris, es decir el Horo que abre sus alas sobre tí (Osiris);» y en otro texto, tambien de Dendera, que se encuentra en uno de los cuartos de Osiris del otro lado de la azotea, se dice respecto del distrito dé-

cimotavo: «la ciudad del ave que abre sus alas  está de fiesta, tu hijo Horo abre sus alas y se eleva á las alturas (2).» Además de este Anubis ú Horo Sep, segun

se desprende del nombre de una ciudad  *Ha-bennu*, «habitacion del fénix,» que viene mencionada en las listas, hubo de gozar tambien en el décimotavo distrito de una veneracion especial el ave *bennu* (3), y este nombre de *Ha-bennu* nos sirve de guia para designar el sitio en que se levantó la antigua capital del distrito. Indudablemente esta es la misma que en el *Itinerarium Antonini* y en la *Notitia Dignitatum* se denomina respectivamente «Hipponon» é «Hipponos,» que servia de asiento á la guarnicion romana del *Ala Apriana*. El antiguo nombre egipcio se ha conservado evidentemente en el de *El-Hebe* que lleva actualmente una aldea situada en la orilla oriental del Nilo. — Al atravesar el Nilo antiguamente estos lugares no corria tan contiguo á la cordillera árabe como ahora, y este hecho puede tambien comprobarse en otros puntos del Alto Egipto, como en Kum-Ombo, Luqsor y Gau-el-Kebir: es probable que en el distrito Hipponos se inclinara mas hácia el lado libio. De haber sido entonces su corriente la misma que ahora, no hubiera tenido el distrito décimotavo mucho terreno cultivable, pues mas arriba y mas abajo de su capital *Ha-bennu* (El-Hebe) y en una extension de 50 kilómetros, las montañas de la cordillera árabe denominadas *Gebel-ter*, *Schech-Embarah* y *Schech-Fadl*, forman un muro que á manera de orilla contiene al rio por su lado Este, ó bien dejan apenas entre ellas y la corriente una pequeña y estrecha extension de terreno laborable que en ningun punto tiene mas de un kilómetro de anchura. En una de estas puntas salientes de la cordillera árabe, precisamente de la parte que se llama *Gebel-ter*, unos diez kilómetros mas abajo del convento de *Der-el-bagerah*, junto á la aldea de *Surarieh*, es decir en el extremo de la frontera meridional del distrito, existen restos de un pequeño templo labrado en las rocas, construido en tiempo de la 19ª dinastía y consagrado por el rey Menephtah, el hijo de Ramesces el Grande, á la diosa Hathor, que, junto con la imagen colosal del *Sebak* con cabeza de cocodrilo, que esculpida en las peñas


(2) Este texto es literalmente el mismo que se encuentra en Filae en la pared exterior oriental del templo de Isis (véase Dumichen, *Rec.* III, tabla 57).


(3) Sobre la esencia del ave *bennu* y su veneracion entre los antiguos egipcios, véase un erudito trabajo de A. Wiedeman, inserto en la *Revista para la lengua egipcia*, con el título de «La leyenda fenicia en el antiguo Egipto.» Tambien trata detalladamente de esto Lauth en las «Memorias de las sesiones de la Academia de Ciencias de Munich.»

se ve desde lejos, y junto con las canteras que allí cerca se encuentran, permite deducir la antigua existencia de una ciudad que, segun se desprende de las inscripciones del templo de rocas, se llamaba *Ach-ui*, «la ciudad de los dos altares de fuego,» y además *Pa-Sebak*, «habitacion de *Sebak*,» y *Aa-en-scha* «lugar de las vides.» Quizás en este último nombre se usó en vez de *aa*, «lugar,» la palabra *Ma*, que significa lo mismo, de donde resultó *Ma-en-scha* ó *Ma-scha*. En este caso, la pronunciaci on del nombre y la situacion de la ciudad que lo llevaba coincidirian con la que el *Itinerarium Antonini* llama *Musae* y la *Notitia Dignitatum* *Muson*, donde residia como guarnicion romana la *Cohors secunda Thracum*. Además de *Ha-bennu* (Hipponos) y de *Achui* (*Muson*) se nos mencionan otras dos ciudades como situadas en la orilla oriental del Nilo, en el territorio del distrito décimotavo, á saber las de *Ha-suten* y *Tai-ut'i*, las cuales pueden tener relacion con las ruinas que se encuentran en ambas orillas en *Schech-Fadl* y la aldea de *Scharuneh*, situada algunos kilómetros mas hácia el Norte. La ciudad de *Tai-ut'i* es seguramente la que los coptos denominan *٧٠٧١ (today) vicus nomi*


*penadye* (*penadye*). Como, segun hemos hecho notar antes, el territorio de la parte oriental del distrito décimotavo fué despues agregado al distrito decimonoveno, los coptos designaron aquella ciudad como perteneciente á este último distrito, cuya capital era *Pi-mat* (en copto *penadye*). Que dicha ciudad pertenecia anteriormente al distrito décimotavo, el de Sep, cuya capital era *Ha-bennu*, y que estaba situada en la orilla oriental del rio, nos lo demuestra la tantas veces citada inscripcion de Pianchi, en la cual, al reproducir la memoria dirigida al rey Pianchi acerca del rebelde *Tafnech*, se dice «que despues de haber conquistado el rey los distritos occidentales con sus capitales hasta el distrito decimonoveno del Alto Egipto, se dirigió á los distritos del Este, donde

le abrieron sus puertas las ciudades  *Ha-bennu*

(Hipponos, hoy El Hebe),  *Tai-ut'i* (en copto *Todyi*, al Sur de El-Hebe, junto á la aldea de

*Scharuneh*) y  *Ha-suten* (al Sur de la anterior, en las ruinas de *Schech-Fadl*).»


Una simple ojeada al mapa demuestra que, aun cuando en la antigüedad no corria el rio tan contiguo á la cordillera árabe como ahora, el territorio de este distrito debió de ser terreno árido, y respecto de él sabemos por las inscripciones que ya desde muy antiguo, como sucedia desde hacia algunos decenios, se extraía de la montaña, situada á unas diez horas tierra adentro en el desierto oriental, aquel hermoso alabastro egipcio, el mismo que, durante el reinado del gran Mehemet-Alí, fué de allí sacado para construir la mezquita erigida en la ciudadela del Cairo. Muy cerca de aquellas antiguas canteras, algo mas hácia el Nilo, debió de establecerse aquella

colonia llamada en las inscripciones  *Schas*, «ciudad de alabastro,» que Plinio el Viejo denomina *Alabastron* y el geógrafo Tolomeo *Alabastron polis*. Este último menciona tambien un *Alabastron* oros al Este del distrito *Cynopolites* y esta montaña de alabastro puesta bajo la administracion del distrito décimotavo es indudablemente la misma que está mencionada en una inscripcion de Edfú, por mí publicada en las *Inscripciones históricas*, II, tabla 50, en la que se trata de los principales productos de Egipto y de sus países vecinos. En la descripcion que de ellos se hace se habla,

entre otros, de una  *Tes tehen*, «piedra ama-

ri-lla» (otro nombre con que se designaba el *schas*, alabastro), que se extraía de una montaña perteneciente al territorio del distrito décimotavo y que era conducida al valle del Nilo por la capital de distrito Sep. El párrafo de aquella inscripcion, tan importante para conocer los productos egipcios y los importados del extranjero, que se refieren á la mencionada piedra, dice: «La piedra de la alta montaña de la piedra amarilla *Tes*, de la capital de distrito Sep.» El signo del décimotavo distrito, es decir, el ave que abre sus alas, se emplea en este, como tambien en algunos otros, para escribir el nombre de la capital del distrito y la «piedra amarilla *Tes* de la alta montaña,» que segun se desprende de la inscripcion, era lo que la capital Sep ofrecia al Horo de Edfú como ofrenda sagrada y producto el mas precioso de su territorio, no podia ser sino el alabastro que se extraía de las mencionadas canteras puestas bajo la administracion del distrito décimotavo, de donde salió la denominacion de *Alabastronopolites* que se daba á todo el distrito.



El distrito decimonoveno  UABU



El distrito del centro de los dioses *Uabu*

(llamado en las listas greco romanas el Oxyrynchites (1) del lado occidental).



Cuando la poblacion del anterior distrito décimotavo, situado en el lado oriental, viendo la escasez del terreno cultivable que á su disposicion tenia pasó á ocupar una gran parte del vecino desierto oriental, cuyas montañas le ofrecian el alabastro y otras clases de preciosas piedras, los antiguos habitantes del distrito decimonoveno, situado enfrente de aquel en el lado occidental, se nos presentan ya, segun atestiguan las inscripciones, como conocedores en mayor grado del desierto. Los territorios del gran Sahara, cercanos á la parte occidental del valle del Nilo, con sus hermosos oasis, no solo conocidos por los antiguos egipcios, sino sujetos á tributos, fueron los territorios con los cuales mantuvo animado tráfico, desde muy antiguo, la poblacion del distrito decimonoveno. Así paréceme que se desprende de varios textos geográficos, en los cuales al citarse las diversas ofrendas sagradas aportadas por los distritos se mencionan repetidas veces, al hablarse del distrito decimonoveno, los productos de diferentes oasis. En mi trabajo *Los oasis del desierto libio*, página 27, he hecho notar un párrafo del gran texto geográfico esculpido en las paredes exteriores del templo de Dendera, en el cual, refiriéndose á la ofrenda presentada por el distrito decimonoveno á la diosa Hathor, se dice: «El (el rey) te lleva (oh Hathor) la ciudad del centro de los dioses *Uabu* (capital del decimonoveno distrito del Alto Egipto) con sus productos. Se arrastra con lo traído del oasis *Kenem* (hoy

(1) Los griegos denominaron *Oxyrynchites* á este distrito que los antiguos egipcios consideraron como tifónico y acerca de cuyos habitantes dice Plutarco, en su obra *Sobre Isis y Osiris*, 7: «Todos se abstienen de comer peces de mar, y algunos como los *oxyrynchites* no comen los pescados con anzuelo, pues como veneran al pez *oxyrynchos* temen que el anzuelo pueda ser impuro por haber mordido en él el *oxyrynche*.» Esta creencia de los griegos se relaciona con el mito de Osiris, fundado en el cual dice Plutarco en la citada obra, 19: «Entre los peces que se comieron el cuerpo de Osiris despedazado por Tifon se encontraba un *oxyryncho*. Isis al recoger los restos despedazados de Osiris, no pudo encontrar el miembro, pues éste habia sido arrojado al rio y devorado por el lepidoto, el phagro y el *oxyryncho*, que por esta razon fueron los mas abominados de todos los peces.» El horror general que inspiraba el *oxyryncho* á los egipcios, se armoniza perfectamente con la veneracion especial que se le tenia en el distrito decimonoveno considerado como tifónico.



llamado oasis Khargeh).» Lo mismo literalmente que en el templo de Dendera, dicen una lista geográfica del templo de Edfú (véase J. de Rougé: *Edfou*, p. XXIII, 19) y otras dos listas de Edfú (véase la misma obra, p. LV, 19, y CXX, 19): en ellas se mencionan como ofrendas del distrito décimonoveno los productos de los oasis *Testes* (1) (es decir, el actual Dachel) y de *Ta ah* (hoy Farafrah). Por cuatro textos geográficos de Edfú y de Dendera sabemos, pues, que hubo un tiempo en que los habitantes del distrito décimonoveno estuvieron en animadas relaciones con los oasis del desierto libico, pues que los vemos presentarse con los productos de estos y ofrecerlos en tributo á los dioses de los citados templos. Con esta interesante noticia del tiempo de los Tolomeos coincide perfectamente el dato que encontramos en las inscripciones de las rocas de Hamamat, de que para las difíciles expediciones enviadas á aquellas canteras (véase lo dicho sobre el particular hablando de Koptos) durante la dominación de los reyes del antiguo imperio, se llamaban hombres del apartado distrito décimonoveno por la sola razón de que los habitantes de este distrito eran conocidos como gente familiarizada con las fatigas y peligros de la travesía del desierto. En una inscripción publicada por Lepsius (*Monuments*, parte II, folio 149), que trata de una expedición á las canteras de Hamamat en tiempo de Muntuhotep, ante-antepenúltimo rey de la 11.<sup>a</sup> dinastía, *Ra-neb ta-úí* (Sol, señor de los dos países, es decir, del Alto y del Bajo Egipto), expedición hecha por un alto dignatario del imperio, llamado Amenemha, para conducir el bloque de granito destinado á sarcófago del Faraon, encontramos el siguiente interesante párrafo referente á los habitantes del décimonoveno distrito: «Su Majestad ordenó que el príncipe gobernador y estratega, el jefe de las construcciones, el favorito del rey, Amenemha, saliera con soldados en número de mil, tomados de los distritos meridionales del Alto Egipto y con habitantes de la capital del distrito décimonoveno del Alto Egipto, Uab (2), para traer un precioso bloque de piedra de la clase de piedra sin mancha que se encuentra en aquella montaña.» En la memoria relativa á una expedición análoga realizada durante el reinado del último rey de la 11.<sup>a</sup> dinastía, Schankara, por un alto dignatario del imperio llamado Huni, se dice también (3): «que por orden de Su Majestad han de proporcionarse al funcionario llamado Huni, que sale de la ciudad de Koptos, tropas del Sur y del distrito décimonoveno» (también en esta inscripción encontramos escrito el nombre completo *uabu*). Estas inscripciones de los templos de Edfú y de


(1) Respecto del signo determinativo del nombre del oasis *Testes*, hay que rectificar una equivocación de la copia de Rougé: no debe ponerse el signo de la barca , que aquí no tiene absolutamente sentido alguno, sino el determinativo  que se coloca detrás de los nombres de pueblos y países.

(2) La frase que yo traduzco por «habitantes de la capital del distrito décimonoveno» está escrita en la inscripción de la siguiente manera:



 que significa literalmente «los en las casas de la ciudad Uabu.» Que esta ciudad no debe tomarse por la de Tebas, como admiten Chabas y el mismo Brugsch en su *Historia de Egipto*, pág. 111, se desprende claramente de la palabra completa *uabu*, puesta antes del signo polifono  del cetro: el valor fonético de *uabu* nunca corresponde á este signo cuando se le usa para escribir el nombre del distrito tebano y de su capital, sino que entonces — como lo demuestran una porción de ejemplos y como el mismo Brugsch lo ha hecho notar — se pronuncia *us*, mientras que el valor fonético *uabu* — no *useb* como admite Brugsch en su «Diccionario geográfico» — solo corresponde al nombre del distrito décimonoveno y de su capital.


(3) La inscripción ha sido publicada por Lepsius: *Monuments*, II, 150

Dendera y las de las paredes de los peñascos de las canteras de Hamamat nos dicen que los habitantes del distrito Uabu mantuvieron animado tráfico con los oasis del Sahara, á consecuencia de lo cual gozaban entre sus paisanos la merecida fama de conocedores del desierto. Creo observar otro indicio del animado tráfico — que se realizaba hace miles de años y que aun subsiste — entre este distrito y los oasis del desierto libico en el hecho de que hoy en día hay todavía un oasis llamado «el de Bah'uesch» por razón del nombre de la aldea de Bah'uesch, situada en el lugar que ocupaba la antigua capital de distrito  *Pi-mat* (4), en copto  (*Pemdye*), en griego Oxyrynchos (con montones de escombros y unas pocas ruinas en las inmediaciones); y por la circunstancia de que aun hoy los habitantes de Bah'uesch son considerados como excelentes guías de las caravanas que se dirigen á los oasis. En lo que acabamos de decir tenemos una explicación de la causa por la cual aquel distrito, excluido de las listas como tifónico, recibía también el nombre de

 *hesp mer*, es decir, «distrito del desierto.» El desierto hostil al valle del Nilo era aquel del cual se apoderaron los habitantes del distrito de que hablamos. El perverso Set-Tifon, el representante del desierto que hacia la guerra á las bendiciones derramadas por el Nilo, era el dios tutelar del territorio: por este motivo seguramente no encontramos mencionado el distrito del cetro de los dioses Uabu, llamado también «el distrito del desierto,» en ninguno de los dibujos que nos representan en fila los distritos de Egipto que rinden tributo á Osiris.

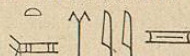
A pesar de que con admiración y gratitud miro los innumerables y felices resultados conseguidos hasta ahora por nuestro ilustre colega Brugsch en punto á antigua geografía egipcia, y á pesar de la gran confianza con que estoy acostumbrado á seguir su sabia dirección en este terreno, de cuando en cuando, siguiendo el camino por él trazado, me encuentro con una inscripción grabada en una piedra que me obliga á emprender distinto rumbo. En uno de estos casos me veo ahora en el décimonoveno distrito respecto del lago artificial que, según Brugsch, hubo de existir allí antiguamente y por razón del cual debió de tomar todo el distrito el




nombre de «distrito del lago.» Identificando el grupo  *mer* con  *mer* y dándole el significado de lago, que nunca tuvo, Brugsch deduce de «las aguas occidentales» del distrito de que se trata, tantas veces mencionadas en el mito de Horo de Edfú, la existencia de un lago en


aquella parte occidental del distrito. «El  *mar* de este lado del Egipto, — dice en su *Dictionnaire géographique*, — vendría, pues, á ser otro lago Mareotis, del cual la tradición clásica no ha conservado la menor huella.» No puedo participar de esta opinión. Bajo la denominación de «aguas occidentales,» donde se reunieron los compañeros de



(4) Merece llamar la atención el signo determinativo de camino que está colocado detrás del nombre de esta ciudad. Como ha demostrado Maspero (*Mélanges d'archéologie*, 1876, n.º 9, pág. 69) la palabra así determinada significaba en las inscripciones «hacer camino, viajar,» y al pie de la letra «apretar el camino» que corresponde al latino *calcere viam*. El antiguo nombre de ciudad *Pi-mat* podría, pues, traducirse por «habitación del caminante,» «ciudad del viajero,» denominación muy apropiada á aquella ciudad cuyos habitantes, según nos enseñan las inscripciones, sostenían animado tráfico con los oasis del desierto libico.




Set para renovar la lucha contra Horo, solo puede entender-


se el gran canal  (*Temi* de las inscripciones) hoy llamado Bah'r-Yussuf, que corre por el lado Oeste del distrito, con una profundidad de 30 á 40 elles, paralelo al Nilo. Por lo que hace al supuesto lago, es de observar que ni cerca de la aldea de Bah'uesch, situada en el sitio que ocupaba la antigua capital del distrito, ni en ninguna parte del territorio de éste encontramos, como se encuentra en Fayum en el sitio del lago Mœris, resto alguno de muros de diques ni el terreno ofrece carácter alguno que revele la existencia de un antiguo lago. No sería imposible que en el transcurso de los siglos hubieran desaparecido todos esos restos; pero no existe, que yo sepa, ni en las inscripciones de los monumentos ni en texto de papiro alguno ninguna indicación sobre la antigua existencia de tal lago en el décimonoveno distrito. Por lo que se refiere á la palabra *Mer* empleada para escribir el nombre, opino que no apoya, antes al contrario contraría la opinión que discutimos, pues respecto de ella, cuando se

escribe , ó  ó bien , los


signos determinativos de país, montaña y camino, indican que nada tiene que ver su significado con el agua. La significación de la palabra así determinada es, como he hecho notar anteriormente «distrito con derecho de caza, país de pastos, estepa, territorio del desierto,» y se usa algunas veces como lo contrario de un terreno pantanoso, alcanzado por los riegos, pero nunca se le emplea para designar caudal de agua ó distrito de agua. En las inscripciones se habla con frecuencia de antilopes y de gacelas, de rebezos y de leones y de todos los animales del territorio Mer, así como de sus canteras y de las preciosas piedras y metales de allí extraídos. El único ejemplo citado por Brugsch que podría venir en apoyo de su aserto es la escritura del gran papiro Harris, núm. 1, tab. 61, caso de que en éste se encontrara tal como ha sido publicada. Pero aun cuando realmente el nombre respectivo estuviera en aquel pasaje, el único, determinado de aquella suerte, me inclinaria mas bien á creer que esto es un error padecido por el escritor al poner el signo determinativo. Afortunadamente no es necesario llegar hasta esta hipótesis, pues un exámen detenido del papiro demuestra que no hay en él ninguno de los signos distintivos del agua ni el depósito 

ni las tres líneas onduladas . Cierto que el signo correspondiente no aparece muy claro, pero de lo que de él subsiste puede deducirse con toda seguridad que el escritor puso allí el signo hierático derivado del jeroglífico . De suerte que la escritura del nombre tal como nos la transmite el papiro Harris, no ofrece prueba alguna de la antigua existencia de un lago que diera nombre al distrito Oxyrynchites y á su capital. El papiro no llama á la capital del décimonoveno distrito, donde había un santuario de Set-Tifon, ciudad situada á la orilla de un lago, sino que la designa como en realidad era, es decir, como situada al borde del desierto, pues dice:

 «Templo de Set, señor de la ciudad situada al borde del desierto,» denominación análoga á la usada en el mito de Horo de Edfú  «ciudad del distrito del desierto,» *hesp mer* en cuya escritura el signo , cuyo valor fonético es *hesp*, no es, como parece inclinado á admitir Brugsch, una varian-

te de  *sap*. En este distrito décimonoveno, según se refiere en el mito de Horo de Edfú, estalló una gran guerra para apoderarse del canal hoy llamado Bah'r-Yussuf, que riega los distritos septentrionales del Alto Egipto, en sus territorios situados en la parte occidental, y que en el distrito décimonoveno lleva el nombre de *Temi*; ó mas probablemente para apoderarse de un importantísimo brazo derivado del Nilo que llegaba hasta Fayum y alimentaba allí con su caudal de aguas el famoso lago Mœris, de donde procedía la vitalidad de toda aquella comarca. Después que el representante del desierto y sus compañeros, que luchaban por la posesión de tan importante caudal de aguas, hubieron sufrido una derrota completa en el décimosexto distrito, no lejos de la capital Hiben (Ibiu) y junto al canal llamado *Mehe* del territorio posterior de aquel distrito, Set-Tifon se retiró á su residencia, el distrito décimonoveno, para reanudar la lucha con Horo, que combatía en favor de su padre Osiris-Nilo. El párrafo del mito de Horo que describe la lucha que allí ocurrió, dice:

«Mira, estos enemigos en las aguas del territorio posterior Mehe delante de él, su mirada estaba dirigida al canal para alcanzar el caudal de aguas *Uat'ur* (esto significa traducido literalmente «la gran verde,» «el mar,» nombre de un caudal de aguas del vigésimo distrito; también se denomina algunas veces así el lago Mœris) caminando corriente abajo. Estaban heridos en sus corazones por Dios, se encontraban en fuga (*hir uar*), se habían ido de allí por un lado (*rua sen*) en medio del caudal de aguas y se habían dirigido al canal del distrito del desierto, que estaba en el lado occidental (*ra en sen er mu ent hesp mer amenti*), para unirse en el canal del distrito del desierto (*tem sen er mu ent mer*) con los compañeros de aquel Set, que estaban en aquel lugar. Horo de Edfú se hallaba detrás de ellos y por causa de ellos preparado con todas sus armas. Avanzó río abajo en esta barca del Ra en unión del gran dios en su barca y de los dioses que con él estaban. Se encontró en el caudal de aguas *Mehe* en persecución de ellos y dos veces retrocedió (no se dice por qué). He aquí que un día y una noche pasó navegando río abajo buscándolos, pero no los vió y no supo el lugar en que se encontraban, cuando se aproximó á la ciudad *Pe-rerhu* (otro nombre de Uabu, capital Oxyrynchos del distrito décimonoveno). Entonces Ra dijo á Horo de Edfú: «Estos enemigos se han unido (*temi sen*) en el caudal de aguas occidental del distrito del desierto (*er mu amenti ent hesp mer*) con aquellos compañeros de Set que en aquel sitio, en el lugar del cetro de los dioses Uabu, se encuentran con sus utensilios de madera sagra-

dos .» Entonces dijo Thot á Ra: «Por esto se llamará desde este día CIUDAD DEL CETRO DE LOS DIOS UABU la ciudad del distrito del desierto, y se llamará *TEMI* (es decir, «unión») el canal que allí se encuentra.» Después dijo Horo de Edfú, en presencia de su padre Ra: «Así pueden tus buques ser dirigidos contra ella, para que haga yo con ella lo que Ra quiere,» y todo se realizó tal como él deseaba. Cuando se hubo emprendido el camino contra ellos en el caudal de aguas, al Oeste de este lugar, los vió reunidos en las llanuras de arena al Sur de la ciudad del distrito del desierto. Después que Horo de Edfú se hubo lanzado con su séquito contra ellos, provisto de toda clase de armas, hízose una gran carnicería entre ellos. Llevóse consigo 381 enemigos, á los cuales mató en la popa del buque de Ra.» Respecto del canal á que las anteriores líneas hacen referencia, que atraviesa el lado occidental del distrito y sobre el cual sabemos por el párrafo transcrito que se llamaba *Temi*, es decir, «la unión,» porque en él se habían unido Set y sus compañeros para emprender de nuevo la lucha, quiero citar una inscripción importante que acompaña y sirve de ex-